

Un patolli prehispánico en Calakmul, Campeche

Miriam Judith GALLEGOS GÓMORA

*Departamento de Antropología
Universidad de las Américas
Cholula, Puebla - México*

William R. Swezey. *In memoriam*

SUMMARY

During the first season of excavation at the Mayan site of Calakmul (southern Campeche, Mexico), an incised graffiti was discovered in the floor of a temple. This engraving has been identified as a prophesizing device known as *Patolli*.

On the basis of this discovery and other similar *patollis*, as well as historic information a function is proposed for this feature of Maya Culture.

Key Words: Calakmul, Maya site, *patolli*, prehispanic game, figure, probable meaning.

Palabras clave: Calakmul, asentamiento maya, *patolli*, juego prehispánico, formas, significado probable.

Durante la exploración arqueológica y arquitectónica del templo situado en la cima de la Estructura VII de Calakmul, Campeche (México), se localizó un grafito esgrafiado en el piso de estuco de la crujía sur (Figura 1) esto es, al lado izquierdo de la entrada al recinto. El trazo no es continuo y parece haber sido hecho con un objeto de punta aguda.

La forma puede describirse como un doble cuadro de 68 centímetros de lado en promedio. Presenta en su interior una cruz dividida en casillas, al igual que el marco circundante, totalizando 57 rectángulos de diversos tamaños. Tiene un perímetro de 2.72 m y un área de 4648 centímetros cuadrados (Figuras 2 y 3).

El tipo de diseño se ha identificado como el de un *patolli*, palabra náhuatl que significa juego en general, y proviene de la raíz *patoa* o «jugar a los dados o al azar» (Simeón 1984: 377).

Dicho juego fue descrito por varios de los cronistas inmediatamente después de la Conquista como Fray Bernardino de Sahagún (1979: 460, 472), Fray Juan de Torquemada (1975: 344-345), Fray Diego de Landa (1978: 54), Fernando de Alba Ixtlilxóchitl (1975: 54) y Fray Toribio de Benavente o Motolinía (1971: 367, 374). Sin embargo, la descripción más clara y completa, corresponde a Fray

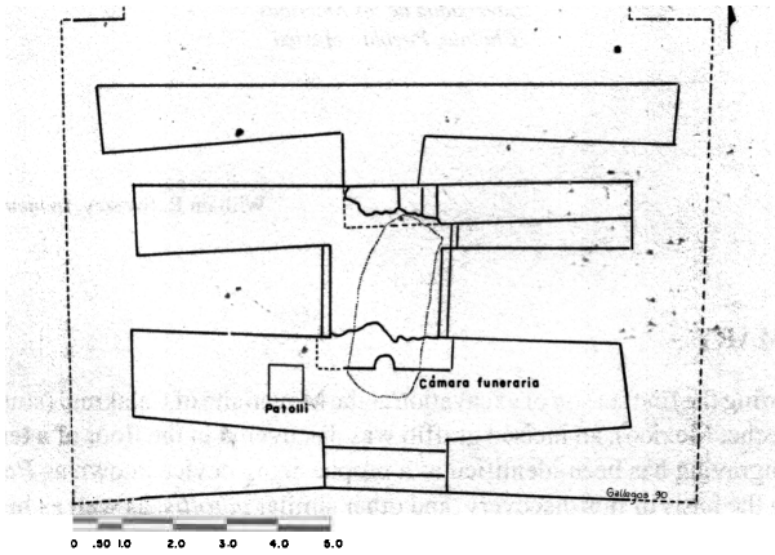


FIGURA 1.—Localización del grafito.

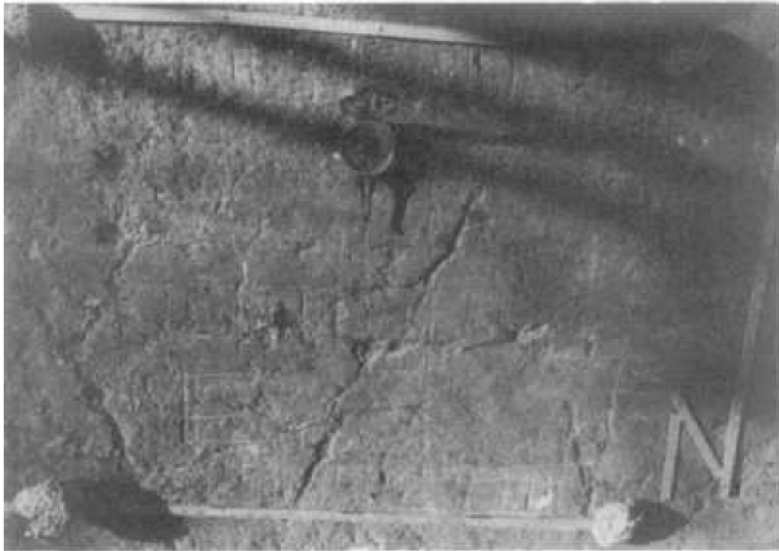


FIGURA 2.— *Patolli in situ.*

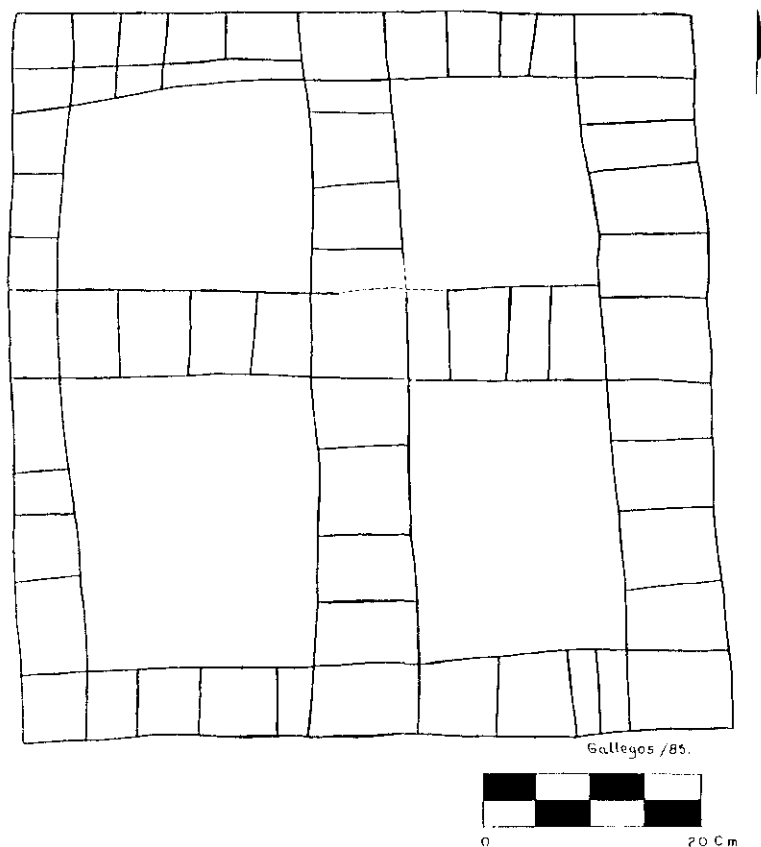


FIGURA 3.—Planta del grafito.

Diego Durán (1974: 235-238) quien especificó las características del tablero utilizado, las fichas, el modo de jugarlo, los participantes, los dioses a quienes estaba encomendado el juego, las ofrendas que se hacían e incluso agrega comentarios sobre el hecho de que el juego era tan atrayente para algunos, que hasta apostaban sus bienes o la libertad misma para seguir jugándolo.

Tomando como base tales descripciones y aunada la información que se ha obtenido de los diseños localizados *in situ*, o bien aquéllos representados en los códices: como el Xólotl, Tonalámatl de Aubin, Magliabecchi, Vaticanus B, Vindobonensis, Borbónico, Florentino entre otros, se sabe que el tablero de juego consistía en un diseño de forma cuadrada con una cruz interna, o bien por dos franjas colocadas en forma de aspa, ambos divididos en numerosas casillas (aunque existen tableros sumamente complicados y «adornados» (Muir 1926: figuras 4 y 5) que también pudieron corresponder al mismo juego (Figuras 4a-c).

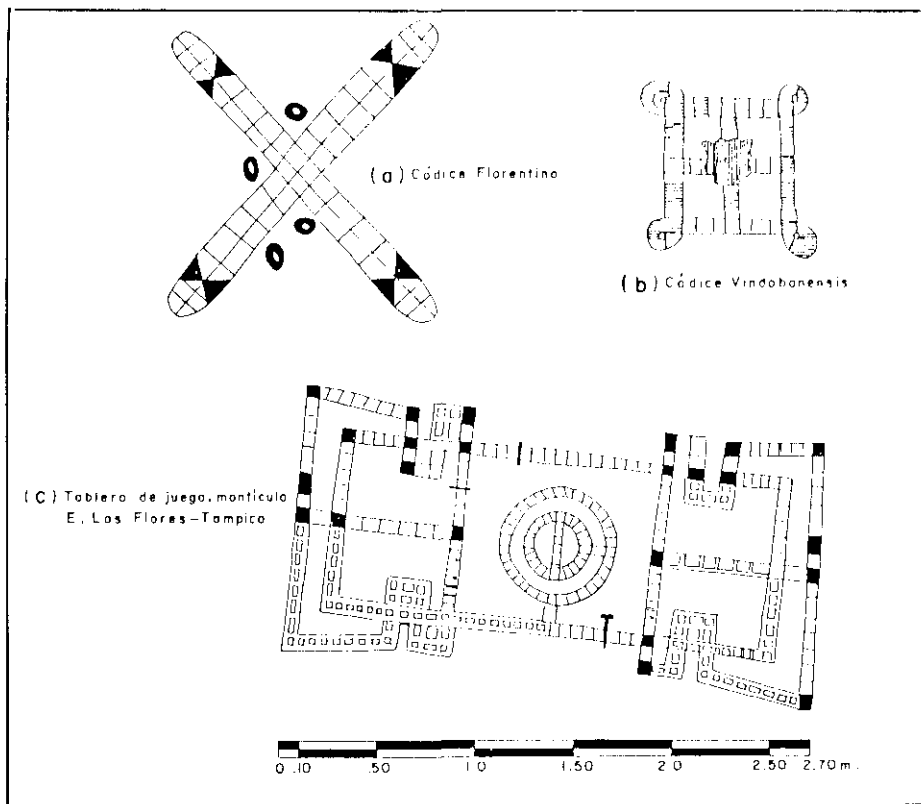


FIGURA 4.—Diversos diseños de tablero.

Recientes estudios han postulado que existió un desarrollo en la forma del diseño, el cual parece haber variado con el tiempo (Smith 1978: 2 y 8), no obstante las formas mencionadas son las que se localizan con mayor frecuencia en el registro arqueológico o gráfico.

Generalmente se pintaba el diseño con hule derretido sobre un petate, el cual podía transportarse de un lado a otro, o bien se trazaba sobre altares de piedra, pisos de estuco, etcétera. Como fichas se menciona que se usaban grandes frijoles negros o rojos marcados con puntos los llamados: *patoles*, y quizá también tepalcates recortados en forma circular.

Sintetizando, Alfonso Caso propuso que el *patolli* era el nombre de los frijoles que se empleaban como fichas o dados, y que por extensión el nombre se aplicó al juego que se practicaba con ellos (Caso 1926: 204).

Los diferentes tipos de tablero fueron clasificados desde la década de los

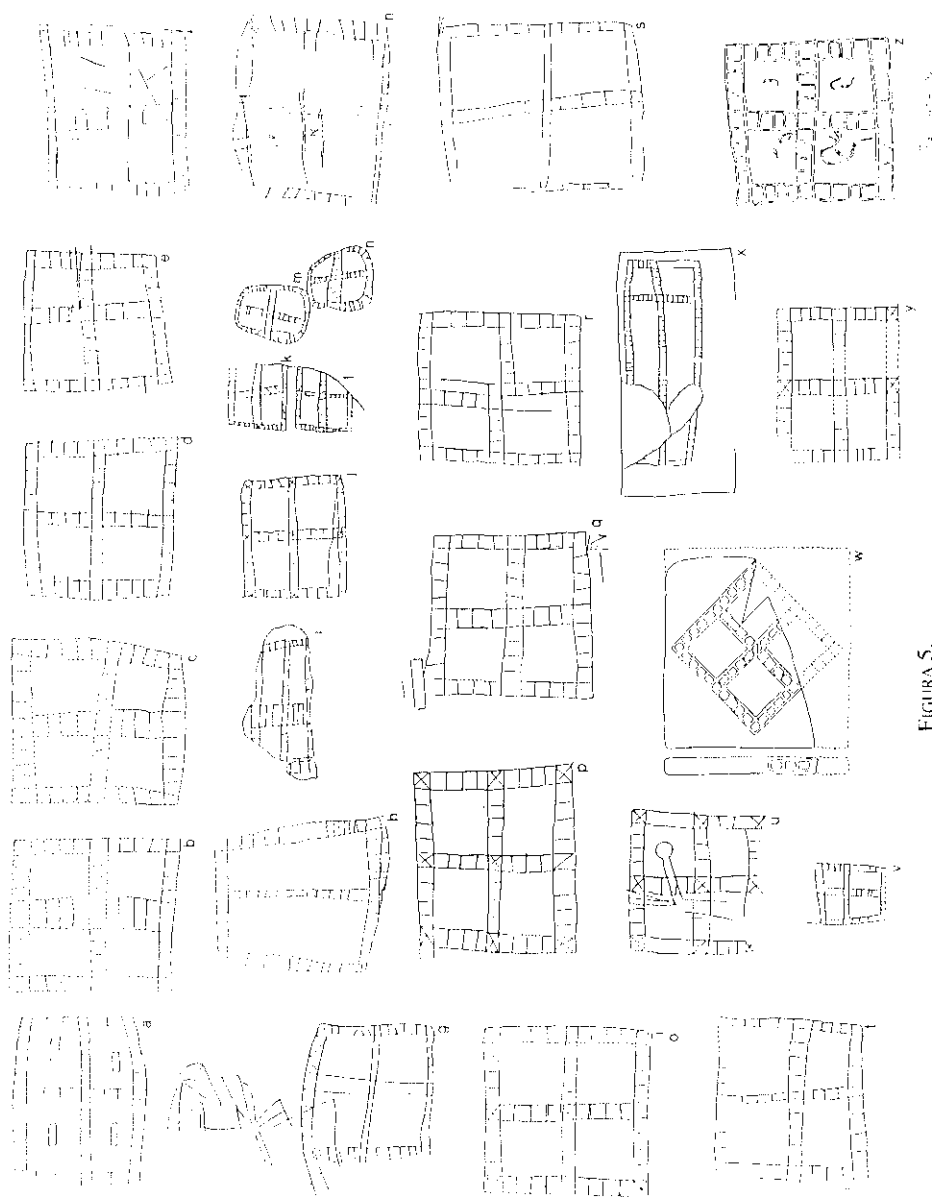


FIGURA 5.

sesentas (Acosta 1960 y Delgado cita en Swezey y Bittman 1983: 381), no obstante el trabajo más completo corresponde al realizado por William R. Swezey y Bente Bittman (*op. cit.* págs. 373-388). En éste plantean cinco tipos diferentes de diseños, aunque nunca describen el que ellos definen como Tipo IV.

CUADRO I
CLASIFICACIÓN DE TABLEROS DE PATOLLI*

Tipo		Representación	
I	Cuadro con esquinas redondeadas salientes.	<i>Códices:</i>	Borbónico (Borgia, lám. 62, Vaticanus B (lám. 67) y Vindobonensis (pág. 19 y 20).
		<i>Sitios:</i>	Teotihuacan, TOM 131 en Tomatlán, Jalisco (petroglifo). Río Bec, piso templo B, cuarto D.
I-A	Variante. Sin cruz central y seis salientes en lugar de cuatro.	<i>Sitios:</i>	Teotihuacan y Tula.
I-B	Variante, zoomorfo.	<i>Sitios:</i>	Teotihuacan.
II	Cuadro o rectángulo con 57 casillas (aproximadamente).	<i>Sitios:</i>	Becán Est. IV (2 ejem.), Mami Hill, Nakum (templo N), Tikal (5 ejem.), Tula (Palacio Quemado, 3 ejem.), Xunantunich (Ests. A-11 y A16, 6 ejem.)
II-A	Variante. Con cruces en las casillas.	<i>Sitios:</i>	Nakum (Templo N), Scibal (altar frente a estela 10)
II-B	Variante. Con figura en los cuadretes.	<i>Códices:</i>	Tonalámatl de Aubin (página 19)
		<i>Sitios:</i>	Palenque, Templo de las Inscripciones.
III	Doble cruz con una parte circular.	<i>Sitios:</i>	Chichén Itzá (mercado), Dzibilchaltún, La Mar (dintel), San Lorenzo (petroglifo), Tikal, Uxmal (Templo del Adivino) y Río Bec templo B cuarto D.
III-A	Variante, con seis brazos en el interior del círculo.	<i>Sitios:</i>	Piedras Negras (dintel).
III-B	Variante, cruz simple con salientes cruzadas, redondeadas.	<i>Sitios:</i>	El Cayo (dintel a la entrada del Templo IV).
IV	Diseños de grandes dimensiones (2.00 x 1.00 m en promedio) de forma cuadrangular, con dos cuadros más asociados al principal en cada extremo. Al centro un doble círculo. Divididos en casillas, algunas sombreadas.	<i>Sitios:</i>	Montículo E de la Colonia Flores-Tampico.
V	En forma de aspas, sin marco.	<i>Códices:</i>	Florentino (lám. 66), Magliabechiano (lám. 60) y Xólotl (planchas IX y X).
		<i>Sitios:</i>	Pedregal (petroglifo), Tajín (esquina SE de la pirámide de los Nichos).
		<i>Otros:</i>	Atlas de Durán (lám. 11), Relación de Tlaxcala (cuadro 11).

Nota: Excepto aquellos en que se especifica su trazo sobre elementos de piedra, el resto se realizaron en pisos y muros de estuco.

* Versión aumentada y actualizada de la clasificación original de Swezey y Bittman (1983).

El *patolli* localizado en Calakmul corresponde al Tipo A de Jorge Acosta, o el Tipo II de Swezey y Bittman (*Ibidem*, pág. 380), que aparece en el Tonalámatl de Aubin. Se caracteriza por presentar un cuadro o rectángulo dividido en cuatro partes por una cruz central, ambos compuestos por líneas paralelas formando así tres fajas verticales y tres horizontales, divididas en 57 casillas generalmente. Algunos diseños presentan elementos que dividen a su vez el tipo:

Variante A

Tableros que presentan cruces en las casillas de los extremos, o al centro.

Variante B

Tableros en los que trazaron figuras en cada uno de los cuadretes internos.

Una vez señalado lo anterior, será necesario especificar en qué otros sitios además de Calakmul, se ha localizado este tipo de tablero.

CÓDICICES

Tonalámatl de Aubin

Códice realizado probablemente antes o en los primeros años de la Conquista, quizá en Tlaxcala. Hecho sobre papel amate, formando un biombo. De contenido ritual y calendárico; muestra además, las deidades de cada mes y los ciclos adivinatorios.

El *patolli* aparece en la página 19, asociado a la diosa lunar y del amor: Xochiquetzal, a un personaje decapitado, un campo de juego de pelota, un bracero flameante y una fiera. Está compuesto por un rectángulo con una cruz interna ambos divididos en casillas, presenta también 4 rectángulos pequeños en cada cuadrete formado por la cruz (Figura 5a).

Elementos arquitectónicos

Area del altiplano

Tula, Hidalgo.

En este sitio Jorge Acosta descubrió seis tableros, de los cuales tres corresponden al Tipo II, trazados sobre una banquetta y un piso de la Estructura 3 o Palacio Quemado. Destaca también el hecho de que la ubicación de todos ellos

es muy cómoda para realizar el juego pues son sitios donde era factible sentarse o recargar la espalda (Acosta *op. cit.*, pág. 85). Debieron tener 57 casillas. No especifica su orientación (Figuras 5b-5d).

Area maya norte

Uxmal, Yucatán. Zona Puuc.

A. Ledyard Smith menciona que el Dr. H. E.D. Pollock le comunicó personalmente que él había visto en 1945 un diseño de *patolli* del Tipo II, pintado sobre el Templo II o Templo Interior Este de la Pirámide del Adivino, que quizá data del 700 d.n.e., aunque el *patolli* pudo haberse trazado después (Smith 1977: 359).

Becán, Campeche. Zona Río Bec.

En este sitio se detectó desde la década de los setentas, un tablero en la Estructura IV, situado a un lado de la entrada a los cuartos 4-6, esto es en el cuarto central del lado norte, en el nivel más alto de la estructura (Karl H. Mayer 1987 y Ricardo Bueno 1990, comunicación personal). Presenta 57 casillas y está orientado hacia los cuatro puntos cardinales, tiene aproximadamente 70 centímetros por lado (Figura 5e). Por otro lado, Russell F. Stoll (1979: 16, figura 61) publica un grafiti procedente también de la Estructura IV, el cual le fue dado a conocer por Don Pfeiffer. Este es un *patolli* del Tipo II, localizado en un piso (no especifican la procedencia exacta, ni su orientación). Según la escala mide 80 x 90 centímetros, y tiene varias líneas incisas en los cuadretes internos (Figura 5f); todo parece indicar que es otro diferente al reportado por Mayer y Bueno.

Río Bec, Campeche. Zona Río Bec.

Aquí fueron descubiertos varios grafitos específicamente en el Templo B. Tres de ellos son tableros de *patolli*, y dos corresponden al Tipo II (Figuras 5g-5h). El primero fue trazado en una banqueta interna del cuarto C, y sólo mide 10 centímetros por lado, aunque está orientado hacia cada punto cardinal; tiene casillas en el marco exterior, pero no en la cruz central (Stoll *op. cit.*, figura 164). El otro se localizó en el piso del cuarto D; está orientado, y mide aproximadamente 45 por 35 cm. de lado (calca del diseño depositada dentro del Laboratorio de Antropología de la Universidad de las Américas-Puebla, México, sin autor).

Area maya central

Maintzunun, Stan Creek District, Belice.

El Dr. Norman Hammond le reportó a A. L. Smith el hallazgo de un *patolli* esgrafiado sobre una losa, muy similar al que se encontró en Seibal. Quizá era cuadrangular y tenía menos de 57 casillas. No existe ilustración.

Mami Hill, Pomoná, Stan Creek District, Belice.

El Dr. E. W. Mackie recuperó en este lugar y lo comunicó a A. L. Smith, un *patolli* casi completo trazado sobre una losa de pizarra verde que fue reutilizada junto con otras, como tapa del drenaje (Smith 1977: 358 y Swezey y Bittman *op. cit.*, figs. 10-11). EL tablero es rectangular, no presenta la cruz en la casilla central, y quizá sólo tuvo 53 ó 54 casillas (Figura 5i).

Benque Viejo (Xunantunich), Cayo District, Belice.

En este sitio Mackie también localizó cinco tableros, todos esgrafiados sobre pisos de estuco en la Estructura A-11. Uno estaba sobre el último piso del cuarto frontal, dos en el primer piso en el extremo norte del pasillo central y finalmente otros dos en un cuarto diferente, también sobre el último piso. La mayor parte son cuadrados, y dos con extremos redondeados y figura alargada (Smith *op. cit.* págs. 358-359). El número de casillas es mayor a 57. Se ha sugerido que corresponden a una fecha cercana al 889 d.n.e. (Figuras 5j-5n).

En 1979 el trabajo de Russell da a conocer otro patolli localizado por Peter J. Schmidt en la Estructura A-16. Mide 28 por 26 centímetros de lado. Está incompleto, dividido en casillas (una de éstas con una cruz al centro). No se especificó su orientación (Figura 5ñ).

Tikal, Guatemala. Zona del Petén.

De este gran asentamiento, se cuenta con la representación gráfica de ocho tableros del Tipo II de *patolli* (Figuras 5o -5v), casi todos con 57 casillas. Están trazados sobre banquetas, pisos e incluso sobre la pared, dato que aunado a la información sobre el tamaño de algunos de ellos (Triik y Kampen 1983: figs. 41y, 45d, 61-c1 y c2, 68d, 92, 98a y 98b), parece indicar que éstos no se utilizaron para jugar, sino que son simples representaciones (Figura 5v).

Seibal, Guatemala Zona del Río Pasión.

Se encontraron 3 tableros, aunque sólo dos corresponden al Tipo II. Ambos están trazados sobre altares asociados a estelas. El primero se ubica adelante de la estela 10, la que a su vez está frente a la entrada norte de la estructura A-3, que es un pequeño basamento escalonado situado en la Plaza Sur del Grupo A. Cabe señalar que la estela tiene labrada la figura de un personaje con rasgos no mayas (Figura 5w).

El tablero está hecho con una incisión profunda de 90 centímetros por lado, y constó probablemente de 57 casillas, donde la central presenta una cruz. El altar en su lado este tiene tres rectángulos incisos que se desconoce si estaban relacionados al juego. El otro *patolli* se encontró frente a la estela 22; es igual al anterior, sólo que está incompleto, y no ha sido publicada mayor información.

Según A.L. Smith (*op. cit.*, pág. 356), el *patolli* ubicado frente a la estela 22 pudo haber sido realizado en el Clásico Terminal.

Nakum, Guatemala. Zona del Petén.

Se localizaron dos tableros similares al tipo II, el primero se encontró sobre un piso a la entrada sur del montículo principal del Templo A, en la Gran Plaza; el otro se descubrió en el último piso de una superposición de dos en la cámara alta del anexo sur del Templo N, localizado en el Patio V de Tikal. Desde 1913, Tozzer había asociado los diseños con algún tipo de juego, y señaló el parecido que tenían con el Tonalámatl. No les proporciona cronología (Tozzer 1913: 161-162). Tenían más de 57 casillas y uno de ellos presentaba una forma rectangular (Figuras 5x y 5y).

Palenque, Chiapas. Zona del bajo Usumacinta.

En un piso de losas del Templo de las Inscripciones también se localizó un *patolli*, al lado del pórtico, junto a otras dos figuras. Es un cuadrado de 27 centímetros por lado, con 57 casillas y en los cuadretes formados por la cruz presenta esbozados cuatro perfiles mayas, dos mirando hacia un lado y los otros en sentido contrario. (Ruz 1952: 77, 1982: 98).

La temporalidad de la construcción corresponde al Clásico Tardío, de ahí que el dibujo pueda ser contemporáneo o de una fecha posterior (Figura 5z). De lo anterior se desprende el hecho de que este tipo de tablero y sus variantes, se localizan (hasta el momento) con preferencia en la zona maya, en construcciones del Clásico Tardío o posteriores.

Ahora bien, ¿ qué función tenía dentro de la cultura maya ?

El juego de *patolli* ha sido materia de estudio desde el siglo pasado, cuando se pensaba que era una diversión de origen asiático, a partir del juego hindú denominado *pachisi*. Posteriormente se han escrito diversos trabajos que demuestran no sólo su origen mesoamericano, sino que también han tratado de darle una interpretación asociándolo con actividades de tipo astronómico, calendárico y ritual básicamente, debido a que en varios de los tableros, éste aparece asociado con el signo Ollin, el Tlachtli, las deidades Macuixóchtli y Ometochtli, con los *tonalámatl*, y de acuerdo a la cantidad de casillas que se recorren en el juego se asociaría con el Xiuhmolpilli o el Huehuetiliztli (Caso 1926: 209-210; Kendall 1983: 15-22; Swezey 1970: 28-29, 38-40; Swezey y Bittman *op. cit.*, págs. 373-375, 389, 397 y 413).

No obstante, es necesario repasar la información de las fuentes (que tratan la sociedad del Postclásico), así como la ubicación de tableros en cada sitio, con objeto de verificar dicha hipótesis y poder entender su presencia en Calakmul.

El *patolli* era jugado durante el Postclásico por la clase noble, tal y como se observa en el Códice Xólotl, donde un caballero de Maxtla lo practica con otros dos de Tlanepantla; o bien en la Relación de Michoacán donde se menciona que después de haber visitado a Cortés en México, el *cazonci* se regresó a Michoacán jugando *patol* con sus principales (Relación de Michoacán 1977: 261, Códice Xólotl 1980: plancha IX y X). Igualmente era practicado por la gente común como lo establecen Durán, Sahagún y Motolinía.

Respecto a la gente que lo jugaba durante etapas anteriores no hay datos en las fuentes. Sin embargo, la localización de los tableros *in situ* parece proporcionar cierta información. En términos generales, aquellos ubicados en la zona maya están relacionados con edificios de importancia en cada asentamiento, se conocen en total 26 ejemplares del Tipo II (más aquellos descubiertos y sin publicar), de los cuales 6 sólo son representaciones gráficas. En el área también se encuentran diseños de forma diferente al tipo que se está analizando (Ver Cuadro I).

En cambio, en Teotihuacan se han encontrado más de 130 tableros (de formas variadas), ubicados preferentemente en lo que se ha denominado áreas de descanso, que están semi-descubiertas, con gran circulación (Sánchez 1983: 1,6) y no en recintos cerrados como lo serían los templos de la zona maya.

Con base en lo anterior es posible plantear que cierta versión del *patolli* (definitivamente la del Tipo II no), cuya práctica persistió hasta después de la Conquista, pudo haber correspondido a un juego de apuestas (como lo especifican los cronistas), durante el cual se invocaba a ciertas deidades para obtener suerte y con ésta el éxito en el partido, pues en el juego se exponían los bienes e incluso la libertad misma del individuo:

¡Oh vosotros amigos!
¡Vosotros, águilas y tigres,

¡En verdad es aquí
como un juego de patolli!

¿Cómo podremos
lograr algo en él?

¡Oh amigos ...!
Todos hemos de jugar patolli:
tenemos que ir al lugar del misterio.

En verdad frente a su rostro
sólo soy vano,
indigente ante el dador de la vida...

Ms Cantares Mexicanos (León Portilla 1983: 183).

«No, no queremos la tiza, pedimos el plumón y el papel del sacrificado, queremos ir a reunirnos dignamente con el dios Huitzilopochtli. Sea encendido el fuego de la ofrenda, seamos conducidos al Tlachtli, seamos sorteados en el juego Patolli»

Huehue Huitzilihuitl. Jefe mexica
capturado por los colhuas (Chimalpain 1982: 59-60).

Los cronistas no mencionan relación alguna entre el *patolli* y el calendario, la astronomía, la adivinación o la práctica exclusiva del juego dentro de cierto estrato social, en cambio recalcan su presencia constante en la vida del pueblo mexica, donde daba lugar a la existencia de abundantes tahures a los cuales consideraban idólatras, por lo que en ciertos casos llegaban a colgarlos o quemarlos (Figura 6).

Inclusive debe mencionarse el hecho de que desde fechas anteriores, los mexicas recomendaban a los jóvenes que se apartaran de la ociosidad, pues podían llegar a ser ladrones, jugadores de pelota o jugadores de *patol* (Figura 6); esto significa que el juego era no sólo de uso común, sino que su práctica en exceso podía ser comparable a las actividades de un delincuente o un holgazán (Códice Mendocino 1929: lám. 70; Relación de Tlaxcala 1984: 193, cuadro 11).

Sin embargo, el tipo de tablero excavado en Calakmul sí parece tener las implicaciones que en general se le adjudica al juego, que a continuación se resumen, con objeto de confrontarlas con el ejemplar de este trabajo, así como aquellos localizados en la zona maya.

La forma del diseño se ha comparado con el *quincunx*, símbolo que representa al universo esquemáticamente, mediante un punto central que se identifica con la tierra, otros cuatro que coinciden con los puntos cardinales, y un marco que los limita y representa el cosmos. Por su parte la cruz significaba movimiento. Los puntos cardinales equivalían también con el concepto de tiempo donde la primavera el nacimiento y la juventud se relacionan con el este; el verano y la madurez con el sur; el otoño y la vejez con el oeste e invierno y muerte con el norte (Kendall *op. cit.*, págs. 16-18).

Por otro lado, el número de casillas (57) característico del tablero Tipo II, donde se debían recorrer 52 por cada participante, corresponde a un Xiuhmoltipilli o siglo pequeño de 52 años, mientras que las 104 casillas recorridas por ambos jugadores se identifican con el Huehuetlitzli o Gran Edad, momento en que coincidían los inicios del calendario solar y el de 260 días, así como la nueva revolución sinódica de 584 días del planeta Venus.

Aunado a lo anterior, la utilización de 5 fichas multiplicada por las 52 casillas a recorrer sumarían 260, número que coincide con un Cemihuitlapohualitzli, o los días que posee un *tonalámatl* que era una especie de almanaque donde se pintaban los diversos signos del calendario adivinatorio, que sólo podía ser manejado e interpretado por especialistas en temas religiosos y matemáticos.

CUADRO II

y n'c am que pu lo que patoh
 [En] nican quipilloque patoh
 [aquí [está cómo] colgaron al jugador]



Disipación de los juegos y zahurrias de los jugadores, y fue justificado uno de ellos porque hacía boma de n[uest]ra s[an]ta fe, por mandado de Cortés.

[Disipación de los juegos y zahurrias de los jugadores, y fue justificado uno de ellos porque hacía boma de n[uest]ra s[an]ta fe, por mandado de Cortés. (Relación de Tlaxcala)]

FIGURA 6.—Quema de un jugador de patolli durante la Colonia.

Para terminar, debe hacerse notar que muchos de los tableros del Tipo II se encuentran orientados hacia los cuatro puntos cardinales; están trazados con sumo cuidado, esto es logrando que el tamaño sea proporcionado, alcanzando en algunos casos más de 50 centímetros por lado; varios de ellos se localizan en el interior de recintos donde habría sido difícil el acceso para observar el partido, en caso de que éste fuera como aquel que describió el padre Durán, donde dos personas participaban representando a muchas más, quienes apostaban bienes o mantas de algodón denominadas *patolquachtli* (Durán *op. cit.*, págs. 235-236 y Relación de Tepeaca 1985: 245). Tal parece que la función de los tableros tipo II sí tenía mayor relación con aspectos no seculares.

Es muy factible por tanto, que el *patolli* haya sido utilizado como un instrumento de adivinación (en el caso de Tipo II), para conocer el futuro de los individuos, acontecimientos o quizá del pueblo en general. Sería entonces un juego de adivinación ritual similar al *tlachtli* (Caso 1926: 209-210, Kendall 1983: 15-22, Peterson 1977: 830, Swezey 1970: 28-29; Swezey y Bittman 1983: 374-375, 389, 397 y 413).

Respecto al origen y temporalidad del juego, se puede decir con base a la evidencias con las que se cuenta, que el *patolli* surgió en la zona maya durante la época en que ocurren influencias del altiplano sobre esta zona, y se extendió su uso hacia el Clásico Tardío, hecho que habrá de comprobarse a futuro con el descubrimiento de nuevos tableros en más sitios del área maya, asociados a fechas de mayor exactitud.

Como punto final debe agregarse que el grafito no contó con protección adecuada durante cierto tiempo, por lo cual se estaba borrando (Arq'lgo. Ricardo Bueno comunicación personal, Centro Regional Campeche 1989). Hecho que nos hace recapacitar nuevamente sobre las medidas preventivas que debe tomar la profesión arqueológica, una vez que ésta pone al descubierto un elemento como los grafitos, que deben conservarse como cualquier otro bien del patrimonio cultural.

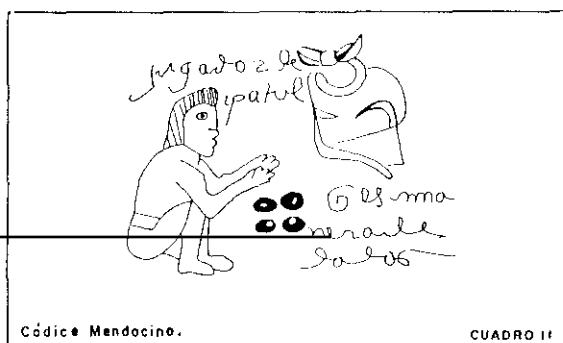


FIGURA 7.—Un jugador de patolli equivalía a ser un ladrón.

BIBLIOGRAFÍA

Textos

ACOSTA, Jorge

- 1960 «La doceava temporada de exploraciones en Tula, Hidalgo». *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Vol. XIII, No. 42: 29-58, México.

ALVA IXTILXOCHITL, Fernando de

- 1975 *Obras Históricas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

CASO, Alfonso

- 1926 «Un antiguo juego mexicano: el patolli». *El México Antiguo*, T. II, No. 10: 203-211, México.

CHIMALPAIN, Francisco de San Antón Muñoz

- 1982 *Relaciones originales de Chalco-Amecamecan*. Fondo de Cultura Económica, México.

DURÁN, Fray Diego

- 1974 *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*. Tomo II, Editorial del Valle de México, México.

KENDALL, Timothy

- 1983 *Patolli a game of ancient Mexico*. Whitehall Game Inc., USA.

LANDA, Fray Diego de

- 1984 *Relación de las cosas de Yucatán*. Porrúa, México.

LEÓN PORTILLA, Miguel

- 1983 *Los antiguos mexicanos*. Fondo de Cultura Económica, México.

MOTOLINIA, Fray Toribio de Benavente

- 1971 *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

MUIR, John P.

- 1926 *Data on the structure of Precolumbian Huastec mounds in the Tampico region, Mexico*. Royal Anthropological Institute of Great Britain, Vol. LVI: 231-238, Gran Bretaña.

RUIZ LIULLIER, Alberto

- 1952 «Exploraciones en Palenque». *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Vol. 5, No. 33: 26-29, México.

- 1982 *El Templo de las Inscripciones, Palenque*. Instituto Nacional de Antropología, México.

SALHAGÜN, Fray Bernardino de

- 1979 *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Porrúa, México.

SÁNCHEZ, Jesús Evaristo

- 1983 *La presencia de patolli en Teotihuacan*. Ponencia en la XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.

SIMÉON, Rémi

- 1984 *Diccionario de la lengua nahuatl o mexicana*. Siglo XXI, México.

SMITH, John P.

- 1978 *The forms of patolli: their interrelationships and some symbolic associations*. Ponencia en la 43 reunión de la Society for American Archaeology, USA.

- SMITH, A. Ledyard
1977 «Patolli at the ruins of Seibal». *Social process in maya prehistory*, N. Hammond (editor), págs. 349-363, Academic Press, USA.
- STOLL, Russell F.
1979 *Lowland maya graffiti: including a presentation of the graffiti at Rio Bec Temple B*. Tesis de Maestría de la Universidad de las Américas - Puebla, México.
- SWEZEY, William
1970 *Patolli resudied*. Tesis de Maestría de la Universidad de las Américas - Puebla, México.
- SWEZEY, William y Bente BITTMAN
1983 «El rectángulo de cintas y el patolli: nueva evidencia de la antigüedad, distribución, variedad y formas de practicar este juego precolombino». *Mesoamérica* 6: 373-417, USA.
- TORQUEMADA, Fray Juan de
1975 *Monarquía Indiana*, Vol. 7, Universidad Nacional Autónoma de México.
- TOZZER, Alfred
1913 *A preliminary study of the prehistoric ruins of Nakum Guatemala*. Harvard University, USA.
- TRIK, Helen y Michael E. KAMPEN
1983 «The graffiti of Tikal». *Tikal Report No. 31*, University of Pennsylvania, USA.

Códices y relaciones geográficas.

- 1929 *Códice Mendocino*. Facsímil de Francisco del Paso, Talleres Gráficos de la Nación, México.
- 1980 *Códice Xólotl*. Charles E. Dibble (editor). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 1984 «Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala». *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, R. Acuña (editor). Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1977 *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la Provincia de Michoacán*, Balsal Editores, México.
- 1985 «Relación de Tepeaca y su partido». *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, R. Acuña (editor), Universidad Nacional Autónoma de México.

Bibliografía complementaria sobre el patolli (no presentada en el trabajo de Swezey y Bittman).

- LEÓN RIVERA, Jorge de
1986 *Patolli: Un juego de azar y estrategia*. Trabajo en posesión del autor, y ganador del VII Concurso por la Historia y Preservación Cultural de Nuestra Raza, México.
- MATEOS HIGUERA, Salvador
1930 *Breve monografía y reglas del patolli*. A. Mijares y Hermano, México.
- MOUNTJOY, Joseph B. y John P. Smith
1985 «An archaeological patolli from Tomatlan, Jalisco, Mexico» *Contributions to the archaeology and ethnohistory of greater Mesoamerica*, William Folan (editor), Southern Illinois University Press, USA.
- McGEE, Harold Franklin
1985 «Playing at knowing. Patol and Pueblo world view» *Contributions to the archaeology and ethnohistory of greater Mesoamerica*, William Folan (editor), Southern Illinois University Press, USA.
- SMITH, John P.
1980 *Patolli: methods of play*. Ponencia en la American Association for the study of petrolyphs, USA.